

Elites, comercio e instrumentos de crédito en la agenda historiográfica de Jorge Gelman: comentarios a propósito de la lectura de Zacarías Moutoukias



Beatriz Bragoni

Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA) - CONICET, Universidad Nacional de Cuyo.

Correo electrónico: bragonibeatriz@gmail.com.

Artículo recibido: 16 de marzo de 2021

Aprobación final: 25 de abril de 2021

Resumen

Reflexiones sobre las interpretaciones e instrumentos teóricos y metodológicos utilizados por Jorge Gelman para la mejor comprensión del comercio, el crédito y las élites coloniales a partir de la lectura del texto de Zacarías Moutoukias.

Palabras clave: Comercio, Élite, Mercados, Época colonial, Biografías, Jorge Gelman.

Elites, markets and lending instruments in Jorge Gelman's historiographic agenda: remarks concerning Zacarías Moutoukias reading

Abstract

Some thoughts on the interpretation, theoretical instruments and methods used by Jorge Gelman in order to better understand the commerce, credit and colonial elites, drawn from Zacarías Moutoukias's text.

Keywords: Commerce, Elites, Markets, Colonial period, Biography, Jorge Gelman.

1

La rica observación que realiza Zacarías Moutoukias sobre el “mestizaje conceptual” de Jorge Gelman resulta estimulante por más de un motivo. Sobre todo porque el enlace trazado entre las prácticas mercantiles de Juan Vergara y la trayectoria ascendente de Belgrano Peri, que lo colocó en la cumbre social de la Buenos Aires tardocolonial, esclarece los presupuestos y procedimientos mediante los cuales formuló un modelo original sobre los mecanismos del capital comercial y el funcionamiento de la economía colonial hispanoamericana que lo surtiría de herramientas eficaces para después migrar hacia otras temáticas, y alentar pesquisas orientadas a verificar las especificidades de las economías y sociedades locales en la diversa y desigual geografía del antiguo virreinato rioplatense.

En ese tránsito fue cuando lo conocí, en el otoño de 1997, después de haber accedido generosamente a conversar sobre los dos primeros capítulos de la tesis doctoral que aspiraba a defender en la Universidad de Buenos Aires. Me recibió en la oficina que ocupaba antes de convertirse en director del Instituto Ravignani, y en la larga charla que mantuvimos no dejó de señalarme lecturas obligatorias a las que debía prestar atención para fundamentar mi argumento sobre las condiciones en las que una parentela también oriunda de la migración borbónica y mucho menos expectable de la que él había analizado, había experimentado un proceso de promoción social y económica relativamente equivalente al ensayado por otros grupos mercantiles del interior en la etapa abierta con la Revolución. En aquella oportunidad, también confesó que la tesis que había escrito en Francia durante su exilio no la había publicado, y que tampoco pensaba hacerlo a raíz de insatisfacciones varias. No brindó mayores detalles del asunto, aunque pude percibir que si bien no había abandonado del todo los interrogantes que había perseguido, estaba poco dispuesto a hacerlo a circular en función de los nuevos climas historiográficos que animaban las investigaciones sobre el desempeño de las elites hispanoamericanas en el tránsito del orden colonial al independiente.

Las referencias que me indicó tenían como foco las diferentes versiones ofrecidas por Samuel Amaral (1990) y Juan Carlos Garavaglia (1987) sobre la crisis de la vitivinicultura cuyana. Al evocar esa necesaria conexión historiográfica en la que basculaba el origen del declive a las guerras civiles, o por los efectos de la apertura comercial borbónica y las guerras europeas, Jorge hacía explícita una preocupación sobre la que volvería más de una vez, y que no era otra que la de explicar el modo en que las economías locales volcadas al comercio con Chile enfrentaron el cambio, algo que después formularía en el capítulo del libro que publicó con Osvaldo Barsky (2001), y que luego desarrollaría con mayor énfasis en la interpretación que ofreció sobre la “gran divergencia” interregional profundizada con la independencia (Gelman, 2011). En efecto, la preocupación por las variaciones y especificidades regionales constituiría una tónica que no declinaría en su trayectoria intelectual, junto a la enfática o regular apuesta por escrutar el desempeño económico de la segunda mitad “larga” del siglo XIX argentino mediante ejercicios empíricos minuciosos focalizados en la economía agraria más próspera del nuevo país, y en diálogo con historiografías cultivadas en otras latitudes.

2

Pero la lectura de Zacarías sobre las contribuciones de Jorge Gelman acerca de las elites coloniales y su rol en el desempeño económico rioplatense conduce a puntualizar algunas reflexiones en función de la preocupación de bosquejar un “modelo”, es decir, un esquema analítico/descriptivo mediante el cual ofreció “un perímetro de problemáticas y un temario de reflexión y sobre la evolución de las oligarquías indianas y el funcionamiento de los mercados que constituye materia de renovación historiográfica”. ¿Cuáles fueron las principales aristas de ese atractivo temario?

Una primera consideración, a mi juicio, destaca el viraje teórico y metodológico ejercitado en torno al debate sobre las economías y sociedades coloniales en el que priorizó la restitución de carreras mercantiles con el propósito de conectar las prácticas de los actores con la “estructura social” que había servido a la construcción de grandes fortunas en un área marginal del imperio, y extraer de ellas las claves de acumulación y apropiación de excedentes en metálico (ese bien escaso) como recurso ineludible del intercambio con la metrópoli.

Dicho interrogante si guardaba relación con la historiografía hispanoamericana que había declinado visiones pesimistas sobre el desempeño de las elites coloniales, y que reconocía la saga inaugurada por Brading, Kicza o Socolow por citar algunos ejemplos, ponía de relieve la importancia de restituir e interpretar el amplio abanico de estrategias que habían gravitado en la inserción local de mercaderes de poca monta y su posterior transformación en grandes empresarios coloniales. La figura del genovés Domenico Belgrano Peri, y el voluminoso corpus documental que acreditaba esa fulminante carrera mercantil, brindaba inmejorables posibilidades para reconstruir no sólo el accionar del sujeto objeto de su pesquisa; permitía también identificar el uso estratégico de relaciones, instrumentos y mecanismos sobre el funcionamiento del capital mercantil en la escala local, interregional e imperial. En tal sentido, si Jorge hizo explícitos los recaudos sobre la fisonomía y eventual desconexión de los mercados en que estos agentes operaban, interpretó el accionar mercantil o empresarial como resultado de cálculos estratégicos, fundados en el dominio de información y en solidaridades de grupo homogéneas o compactas.

Y sería justamente el examen de las estrategias desplegadas por Domenico y sus aliados en el curso de cuarenta años el que le permitió escrutar las prácticas de su principal actor, y extraer de ellas un perfil empresarial mucho más complejo a las rígidas categorías socio-profesionales generalmente utilizadas, en el que prevalecían un haz de estrategias de inversión, instrumentos de crédito, el acceso y control de información sobre mercados escasamente conectados, y la progresiva ampliación de agentes que erigió al patriarca en epicentro de una densa y activa red de intermediación mercantil con capacidad de proyectar influencias en la esfera de la administración colonial.

Vale recordar que en ese tratamiento Jorge no dejó de advertir la crucial incidencia de las mujeres en la radicación y posterior ampliación del margen de maniobra de conglomerados de parientes y aliados estables u ocasionales coaligados por intereses mercantiles. Se trata de un asunto que Zacarías interpelaría y estilizaría a partir de la noción de “reseau”, poniendo en duda el modelo de familia patriarcal promovido por la historiografía colonialista (aunque no sólo por ella), y postular el carácter bilateral de las parentelas hispanoamericanas (Moutoukias, 1992: 2000). Y si en rigor, y como bien subraya en su ensayo, el caso de Belgrano Peri no sigue la ruta de la vecindad ligur en su radicación rioplatense la misma habría de radicar en el matrimonio celebrado con María Josefa González Casero, una criolla procedente de linajes familiares del interior, y más tarde en el concertado entre su primogénita con un comerciante ya consolidado en la plaza porteña, y robustecido por el nutrido elenco de hijas cuyos esposos habrían de acrecentar la red de agentes en el espacio social y económico permitiéndole ampliar el radio de acción sobre la base de una lógica de maximización de recursos domésticos volcados a la esfera mercantil local, y extrarregional. En torno a ello, y como sugirió Halperin en su ensayo sobre Manuel Belgrano (2014), no habrá de resultar para nada extraño apreciar el protagonismo de la matrona de la familia en el manejo del dinero constante de la familia (medido en pesos y reales), puesto al servicio de la promoción de los hijos varones mediante inversiones también estratégicas en materia de educación con el firme propósito de obtener posiciones espectables en la tecnocracia de la monarquía hispana.

Un segundo rasgo del perímetro de temas descripto por Zacarías subraya el carácter “polivalente” de las elites coloniales, una expresión que Jorge formularía a raíz de la injerencia de los grupos mercantiles en el poder local, y la porosa y delgada frontera que distinguía la economía del aparato estatal colonial (Gelman, 2010). Pero si dicho esquema interpretativo evocaba el debate historiográfico sobre el impacto de las reformas borbónicas en el mundo americano, y la pretensión de extirpar el control y corrupción de las elites según el ideario regeneracionista ministerial, las evidencias construidas a partir de la observación de las prácticas de Belgrano Peri ponían de manifiesto los lazos que nutrían los intereses de los comerciantes con los perseguidos por los funcionarios reales, y que en algunos casos podían llegar a colisionar. Y es allí donde formuló una vertiente oblicua de tales interrelaciones; lo hizo mediante la compulsión de la documentación disponible que atestiguaba el progresivo desinterés del gran mercader en el ejercicio de cargos del esqueleto institucional, y los créditos o recursos facilitados a los servidores de la monarquía española para acceder o escalar posiciones en lo que llamó el “Estado colonial”. Una expresión, por cierto, que en la actualidad ha caído en desuso pero que en su caso se orientaba a distinguir la esfera de la economía y el poder político entendido como pieza clave no sólo de la interferencia de los grandes comerciantes en los distintos niveles de la administración, sino también como piedra de toque del consenso brindado por las elites locales al dominio colonial el cual, a diferencia de otras regiones del orbe hispánico, resultó fortalecido con las innovaciones introducidas por los ministros de Carlos III.

Aun teniendo en cuenta los deslizamientos interpretativos sobre el desempeño de las elites hispanoamericanas, los eficaces hallazgos realizados por Gelman destacan convenciones que luego fueron fortalecidas en los estudios sobre el Río de la Plata tardocolonial e independiente temprano. Ese modelo que había permitido develar las claves del ascenso social y la concentración de riqueza material y simbólica habría de inspirar un nutrido catálogo de estudios monográficos con foco en familias, empresarios o redes de comerciantes, como también de los instrumentos y mecanismos del capital comercial que mejoraría la comprensión del funcionamiento de la economía colonial, y de su posterior transformación (Bragoni, 2006).

Se trató, por cierto, de claves de lectura para nada menores. Por un lado, la noción de diversificación de la matriz de negocios, esto es, la simultaneidad de actividades orientadas al comercio de exportación y minorista, la inversión en propiedades urbanas como fuente de renta e hipotecas, el peso relativo de la propiedad rural y el rol prioritario del fiado o de los préstamos (que incluían las habilitaciones) erigidos en componente clave de los contratos o compromisos entre comerciantes con mayor o menor capacidad de lubricar la circulación de bienes en mercados monetizados o no. En conjunto, esa especie de radiografía económica y social que había corregido (o refutado) algunas convenciones historiográficas sobre el carácter terrateniente de las clases propietarias porteñas, proyectaba nuevos desafíos a lo que Tulio Halperin ya había sugerido en su estudio sobre la expansión ganadera en Buenos Aires del temprano siglo XX (Halperin, 1962), y contribuía al desarrollo de líneas de investigación específicas basadas en la restitución de biografías socio-económicas que multiplicaron la evidencia empírica sobre la evolución y transformación de las pautas de inversión de las clases propietarias porteñas, y las menos ricas o prósperas del interior (Bragoni, 1999; Hora, 2003, 2005; Reguera, 2006).

Con todo, el interés de Gelman por las elites económicas de Buenos Aires jalonaría un nuevo capítulo de su biografía intelectual al convertirlas en retícula analítica y descriptiva de la arquitectura disciplinaria del “sistema de Rosas” que emanó de la crisis 1838-1840 (Gelman, 2010). “La derrota de las elites”, como titularía el capítulo final del libro en que interpretó la formulación empírica del Estado rosista, recapitularía la cambiante relación de fuerzas que había gravitado en la invasión de Lavalle y el pasaje de lealtades federales a las filas de los “impíos unitarios”, la furiosa represión que el Restaurador descargó contra sus enemigos en la provincia y más allá de ella, y el papel que los embargos de bienes aplicados a un espectro de propietarios rurales del norte, y del sur (con capitales superiores a 100 mil pesos fuertes) habían cumplido en el desguace de recursos de sus adversarios. Ese descarnado detalle de confrontación social y política, constituían para Gelman firmes evidencias del quiebre del sistema de Rosas con las elites económicas, y su redefinición y radicación con otros grupos sociales, el cual sería correlativo con la exaltación del unanimismo federal rosista, la reestructuración del aparato represivo del Estado mediante levas de fuerzas leales, la movilización de sectores subalternos y el aceitado sistema de justicia de paz en su base territorial conformado por un cuerpo de funcionarios integrado por propietarios mediados y chicos.

3

Finalmente, Zacarías destaca un hallazgo primordial de Gelman como historiador económico del Río de la Plata colonial en particular, y de Hispanoamérica en general. El mismo subraya el papel del fiado y el crédito en las prácticas mercantiles observadas, y las investigaciones posteriores que contribuyeron a mejorar la comprensión sobre el funcionamiento de los mercados coloniales más o menos monetizados. En ese mapeo, se destacan aportes relevantes relativos a la heterogeneidad de tipologías contractuales que regían las operaciones de crédito formalizadas en Buenos Aires (Wasserman, 2010), y el papel crucial que cumplía la confianza (vía recomendaciones y endosos) en las operaciones de larga distancia (Dalla Corte). No obstante, si se reposa la lente rápidamente en el funcionamiento de compañías comerciales y las operaciones de crédito registradas en la segunda mitad larga del siglo XIX, se constata también la pluralidad de instrumentos formales e informales que vigorizaban los términos del intercambio entre las principales ciudades-puertos volcados al comercio internacional, y las ciudades intermedias del interior. Un esquema caracterizado por un régimen monetario dual que sobrevivió prácticamente hasta 1881 (Cortés Conde, 1989). Tales instrumentos constituían el nervio de las compañías comerciales que gravitaron en la formación de los primeros bancos de emisión en varias ciudades argentinas, y su examen permitió no sólo verificar el papel de las redes personales y de la confianza en la canalización del crédito interregional, sino también registrar el flujo de moneda fuerte o metálico (ese bien que seguía siendo escaso en las economías interiores) a los principales centros económicos y financieros incidiendo decisivamente a profundizar la brecha entre las desiguales y empobrecidas economías y sociedades del interior (Bragoni, 2005). En suma, aquella flexible, variada y sostenida circulación de valores entre instituciones bancarias y sus agentes extrarregionales sí parecen indicar la existencia de circuitos diferenciados y asimétricos de crédito y monedas, evidenció también la dramática escasez de metálico. “Hacerse de dinero” era un asunto medular por lo que no resulta para nada sorprendente apreciar esa urgencia en una carta escrita por el gerente de un banco de emisión mendocino quien expresaba a un comerciante radicado en Valparaíso en 1879: “*Ud. debe hacer la intención de hacer su sacrificio por completo, y quedarse allí hasta poder recoger todo el dinero, porque es el único modo que nos puede sacar de pobres*”.

Bibliografía

- » Amaral, S. (1990). Comercio libre y economías regionales. San Juan y Mendoza, 1780-1820. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, 27 (Böhlau, Verlag Köln, Wien), pp. 1-66.
- » Barsky, O. y Gelman, J. (2001). *Historia del agro argentino. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires: Sudamericana.
- » Bragoni, B. (1999). *Los hijos de la revolución. Familia, negocios y poder en Mendoza, siglo XIX*. Buenos Aires: Taurus.
- » Bragoni, B. (2010). Las elites provinciales en perspectiva: notas a propósito de un tema recurrente. *Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política*, 8, pp. 31-34.
- » Bragoni, B. (2005). Mercados, monedas y crédito a la luz del funcionamiento de una entidad bancaria (Mendoza, 1866-1879). *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*. IDES, 177, pp. 55-74.
- » Bragoni, B. (2006). Familia, negocios y empresas en la literatura histórica referida al caso argentino. Balance de un recorrido. En J. Gelman (Coord.), *La Historia Económica Argentina en la Encrucijada. Balances y Perspectivas*. Buenos Aires: Prometeo Libros / AAHE.
- » Cortés Conde, R. (1989). *Dinero, deuda y crisis. Evolución fiscal y monetaria en la Argentina, 1862-1890*. Buenos Aires: Sudamericana.
- » Garavaglia, J. C. (1987). Crecimiento económico y diferenciaciones regionales: el Río de la Plata a fines del siglo XVIII. En J. C. Garavaglia, *Economía, sociedad y regiones*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- » Gelman J. (Comp.) (2011). *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX*, Rosario: Prohistoria.
- » Gelman, J. (1996). *De mercanchifle a gran comerciante: los caminos del ascenso en el Río de la Plata Colonial*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía / Universidad de Buenos Aires.
- » Gelman, J. (1989). Sobre el carácter del comercio colonial y los patrones de inversión de un gran comerciante en el Río de la Plata del siglo XVIII. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, 3ª serie, 1, pp. 51-69.
- » Gelman, J. (2000). La lucha por el control del Estado: administración y elites coloniales en Hispanoamérica. En E. Tandeter (Dir.), *Procesos americanos hacia la redefinición colonial*. Ediciones UNESCO / Editorial Trotta.
- » Gelman, J. (2009). *Rosas bajo fuego, Los Franceses, Lavalle y la Rebelión de los Estancieros*. Buenos Aires: Sudamericana.
- » Halperin Donghi, T. (1992). Clase terrateniente y poder político en Buenos Aires, 1820-1930. *Cuadernos de Historia Regional, Segunda Época*, 15, pp. 11-46.
- » Halperin Donghi, T. (2014). *El Enigma Belgrano. Un héroe para nuestro tiempo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- » Hora, R. (2002). La elite social argentina del siglo XIX. Algunas reflexiones a partir de la historia de la familia Senillosa. *Anuario IEHS*, 17, pp. 291-324.
- » Hora, R. (2005). Del comercio a la tierra y más allá: los negocios de Juan José y Nicolás de Anchorena (1810-1856). *Desarrollo Económico - Revista de Ciencias Sociales*, 44(176), pp. 567-600.

- » Moutoukias, Z. (2000). Familia patriarcal o redes sociales: balance de una imagen de la estratificación social. *Anuario IEHS*, 15, pp. 133-152.
- » Moutoukias, Z. (1992). Réseaux personnels et autorité coloniale: les négociants de Buenos Aires au XVIIIe siècle. *Annales E.S.C*, 4-5, pp. 889-915.
- » Reguera, A. (2006). *Patrón de estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la pampa*. Buenos Aires: Eudeba.
- » Wasserman, M. (2010). El rol social de un contrato económico. Crédito notariado y recursos relacionales en Buenos Aires, siglo XVII. *Anuario del Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, 10(10), pp. 115-137.